

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs. al trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. —Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL OBISPO DE BADAJOZ

AL EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. señor.—Fué á su tiempo en mi poder la Ósula de ruego y encargo de 25 de Marzo último, por la cual se recomendaba á los Obispos presten su cooperación en orden á que tengan el debido cumplimiento las leyes de 16 de Junio de 1768, y 11 de Setiembre de 1778, dirigidas á prescribir reglas para obtener Breves de la Santa Sede, y otras gracias que de ella emanen.

Y por más que uadie me exceda en buenos deseos para todo aquello que contribuir pueda á la prosperidad y ventura de nuestra querida patria ni en entusiasmo para llenar en beneficio de ella la honrosa misión confiada á todo hombre de bien, y á todo ciudadano pacífico y honrado, sin embargo, dado el cambio radical ocurrido en nuestro suelo, durante el largo período que media entre aquella y esta fecha, no me permite considerar como conveniente ni aceptable la puntual observancia de dicha legislación.

No es mi ánimo al presente, señor excelentísimo, tejer la historia del *Regimen eclesiástico*, ni las vicisitudes por que pasara, especialmente desde nuestros Reyes Católicos hasta hoy; solo me cabe decir, que si bien es muy cierto que el supremo poder temporal no admite superior en su esfera, no lo es menos, que el espiritual jamás dependió de aquel en sus relaciones con la sociedad cristiana, sin embargo de haber intentado los protestantes sostener el error contrario á esta verdad tan evidente como demostrada.

Justo, empero, será advertir que cuando dos potestades conciertan entre sí, la conveniencia de un precepto, así como la utilidad de su aplicación, medirse debe por la prudente apreciación de tiempos, de circunstancias, y objetos de su referencia: apreciación tanto más digna de estimarse para producir armonía en los estados de la vida humana, cuanto la ley fundamental del reino donde se realice, aparezca basada en condiciones las más latas, en favor de la sociedad común, ligada por recíprocos derechos y deberes. La ley, pues, que altera ó inutiliza esta mutua reciprocidad, carece de títulos para exigir su observancia.

Tal acontece con las citadas de la Novísima, en razón á haber variado hoy las circunstancias que entonces pudieran en cierto modo legitimarlas.

En la época referida, la unidad religiosa comunicaba vida á la sociedad entera en todos los círculos de su actividad; y esta actitud influyente exigía, á no dudarlo, de parte del soberano, una atención especial, una reflexión detenida en sus relaciones con la Iglesia. No así al presente, en que todo ha cambiado. Hoy vemos que la unidad religiosa, por desgracia, ha desaparecido, y su influjo benéfico sobre la sociedad vemos el combatido y en extremo limitado por una legislación reciente; hoy oímos decir que la soberanía reside esencialmente en la nación; que no existen más leyes que las dictadas por ella, ni otros poderes del Estado que los creados por su representación soberana; hoy, en fin, el católico, en presencia de una ley ineludible á todas luces, puede decir con el protestante, el judío, el mahometano y con cualquiera otra secta caprichosa: estoy en posesión de unos derechos ilegales, inherentes á mi soberanía; poco por tanto la libertad de conciencia, de pensamiento, de palabra y de asociación. En virtud, pues, de estos principios, si han de ser para todos una verdad, nadie podrá reputar como subsistentes las disposiciones acordadas por el Señor D. Carlos III. Todos convendrán en la desaparición de las causas que las motivaron y fines que a dictarlas se propusieron.

Que esto es una verdad, dícelo aquel mismo exclamado monarca en las mismas leyes que se citan. «Un deseo saludable, dice en todas ellas, inspira mi ánimo, el deseo de que no sufra alteración de ningún género lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, y el interés por la puntual observancia de su disciplina.» Ahora bien, ¿subsisten actualmente inalterables los principios de la disciplina general establecidos por el Santo Concilio de Trento? ¿subsisten los convenios posteriores al mismo, y con igual objeto? No. Luego han desaparecido las leyes que armonizaban los recíprocos derechos por ella otorgados.

También parece haber desaparecido con relación á su objeto; puesto que esto no es otro que el de regularizar la jurisdicción respectiva, y consultar al mejor método para la ejecución de los Breves emanados de la Santa Sede, como son los de secularización de religiosos de ambos

sexos, dispensas matrimoniales, oratorios y otras gracias análogas.

Mas si meditamos un poco, hoy el Estado ha venido á sustituir á la Iglesia en el ejercicio de unas atribuciones que aquel gran príncipe consideraba, y no sin fundamento, como propias exclusivamente de Roma.

Los hechos que esto demuestran están al alcance de todos. La Iglesia española en aquella época vivía con su propiedad independiente en su dotación y culto; y hoy el Estado ha dispuesto de la que entonces respetara; y si con algo indemniza á la Iglesia, es solo cuando quiere y en lo que quiere, con independencia de Roma.

Entonces la jurisdicción eclesiástica era ejercida dentro de los límites acordados entre ambas potestades, que se auxiliaban mutuamente sin obstáculo ni embarazo alguno; hoy la Iglesia vive coartada en su jurisdicción externa, y mientras el blasfemo injuria libremente al Dios tres veces santo, el mal cristiano profana con cinismo el día consagrado al Señor, y el partidario del error goza del derecho de extraviar impunemente las inteligencias, los jueces eclesiásticos en cambio carecen de la autoridad necesaria para neutralizar los funestos efectos de esta perturbación social. No hay, pues, disciplina del Concilio, ni subsisten las leyes dictadas para su aplicación.

En el reinado de que he hecho mérito, los religiosos que hubieran de secularizarse acudían, como era justo, á Roma; hoy, por el contrario, todos sabemos que el Estado legisla por sí en la materia, secularizándolos de su cuenta, cuando quiere, y como quiere. ¿Cómo, pues, han de subsistir unas leyes que el mismo Estado ha tributado en todos sus artículos? Imposible.

Pensaba decir poco, ó nada, sobre dispensas matrimoniales; pero se ha legislado tanto en estos tiempos sobre este punto que no puedo pasarlo en silencio.

Compréndese muy bien, que subsistiendo una perfecta armonía entre la Iglesia y el Estado celebrasen convenios entre sí, pero no cuando emancipándose este de aquella ha venido á sustituirle en la constitución de la familia. Así, en vez de establecer un registro civil, ha creado un matrimonio á su manera, y parodiando á su vez la multitud los cánones eclesiásticos ha establecido sus impedimentos dirimentes y prescriptos reglas para obtener las dispensas. El acudir por tanto hoy á Roma, desde la publicación de tales disposiciones, será asunto puramente de conciencia, y dicho se está que á esta ni alcanza ni puede alcanzar la humana legislación.

Es, pues, imposible, dado nuestro modo de ser actual, someterse á las prescripciones establecidas en la Novísima Recopilación, máxime cuando el Estado persevera en esa emancipación absoluta que se ha trazado, privando de todos los derechos civiles á los hijos del matrimonio cristiano, y mientras reserva la calificación de legitimidad para los que Dios no ha bendecido ni puede bendecir, marca á aquellos con la extraña é infamante de naturales.

En esto, Excmo. señor, no soy más que mero historiador; pero que en presencia de cuanto vemos y observamos, sin entrar en el fondo de los acontecimientos, todo nos está diciendo que las leyes 9 y 12, tit. 2.º de la Novísima Recopilación han dejado de existir, toda vez que los bienes de la Iglesia han desaparecido, la unidad católica se ha roto; el Estado seculariza, y dispensa los impedimentos del matrimonio, creando un nuevo poder el que lo solicite, empujándose á su vez la jurisdicción eclesiástica imposibilitada en su ejercicio, ¿cómo puede invocarse al presente una legislación creada para conservar todo cuanto hemos perdido? No puede ser. O es preciso que vuelvan las cosas á su primitivo estado, ó que dejen de invocarse derechos que ya no se conservan.

La Iglesia Católica nació sin protección humana, pero libre. Aceptó aquella cuando los poderes de la tierra quisieron otorgársela y marchaban de consuno. Si, pues, hoy se la niegan, no por eso retrocederá. Independiente como entonces continuará su camino, llevando la misión gloriosa y civilizadora que recibiera del divino fundador, para obrar el bien de la humanidad que le fuera confiada. —Ultimamente Excelentísimo Señor, después de llamar la atención de V. E. sobre la doctrina establecida por la Iglesia en el Capítulo 3.º de la Constitución Dogmática, «De Ecclesia Christi» del concilio Vaticano, que repudia y condena toda enseñanza que tienda á coartar ó subordinar á la potestad temporal la libre comunicación de los fieles de todo el mundo con el vicario de Jesucristo, el Romano Pontífice «Quare damnamus et reprobandum illorum senten-

tias qui hac supremi capituli cum pastoribus et gregibus communicationem licite impediri posse dicunt.» y paso también a demostrar que la restauración de las leyes anunciadas en la sobrecitada ósula de ruego y encargo se encuentra en oposición con los principios consignados en la Constitución, hoy vigente.

Establecida la libertad de cultos, bien pudiera un día ser llamado al desempeño del Ministerio de Estado, así como de Gracia y Justicia un español partidario del principio protestante, y en este caso, ¿cómo quedarían á salvo los derechos de los Católicos, una vez puestas en sus manos las leyes de que se trata?

Más aun; bien pudieran también desempeñar iguales destinos uno ó más de los hombres de esa nueva escuela de todos bien conocida, que no viviera satisfecho con la completa libertad de pensamiento, pretendiendo á la vez, aniquilar al catolicismo, apolindrando esta romana, y entonces, ¿dónde irían á parar los salvadores principios Católicos esclavizados por la Novísima, despojados de las garantías otorgadas por la ley fundamental á todas las creencias? No cumple hoy á mi propósito el decirlo, pero ya se deja comprender.

Estas y otras consideraciones que intuitivamente se agolpan á la imaginación de todo Católico, vienen también á la mia, y me imponen el deber de suplicar á V. E., que si quiere, constituir una base que sirva de apoyo firmísimo á la concordia entre la Iglesia y el Estado, acuda á Roma, en vez de restablecer leyes, hoy imposibles, por haber variado totalmente las circunstancias, por haber desaparecido las causas que las motivaron, y haber, en fin, trastornado el Estado mismo todos los fines que el legislador se propusiera.

Acudamos, si, á Roma, y de aquel centro de vida para la Religión y la sociedad obtendremos cuanto es de esperar para la realización de tan laudables propósitos, creando oportuno manifestar á V. E., que el expresarme en esta forma, no me gana otro móvil que el de obtener el común bienestar, y la prosperidad y la dicha constantes para nuestra patria querida.

Dios guarde á V. E. muchos años. —Badajoz 2 de Abril de 1872.—Excelentísimo Señor FERNANDO, Obispo de Badajoz.

Excelentísimo Señor Ministro de Gracia y Justicia.—Madrid.

ECOS DE PARÍS.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ABRIL, 7.

A la verdad, señor director, en materia de ecos padecemos una pobreza extrema de algunos días á esta parte, y si no fuere por descargarse mi conciencia y por no dar lugar á que Vd. interprete como pereza lo que solo sería indigencia, confieso que guardaría hoy el más absoluto silencio.

Mas puesto que por la razón indicada me decidí á tomar la pluma, preciso será, que á falta de plato de resistencia, sirva á nuestros lectores los pocos sustanciales hechos que forman la crónica del día.

Principiáramos por aclarar un punto sobre el cual ha habido controversia entre la prensa francesa y la alemana: el de saber si el Gobierno alemán reclamó del francés con arrogancia explicaciones sobre el hecho de no haber votado la Asamblea la sanción del tratado postal últimamente negociado entre Alemania y Francia.

Todo bien depurado, resulta que las reclamaciones han existido; pero que no han sido ni arrogantes ni aun escritas, y que mediante las explicaciones dadas por el ministro de Negocios extranjeros al encargado de la legación de Prusia, el Gabinete de Berlín se ha dado por satisfecho.

Mas como esto no impide que la prensa alemana haya publicado artículos airados anunciando que la cancillería alemana había amenazado al Gobierno de Versalles, deducen de ahí los diarios franceses que Alemania no solo quiere oprimir á Francia, sino hacer constar á los ojos del mundo que la trata á la baqueta.

Algo hay de esto.

Más interesante que esta aclaración me parece el hecho siguiente, del cual se desprende que los partidos no desaman en Francia, que se conspira contra el orden de cosas existente, y que la frase de Henri Heine: «En Francia ya no hay patria; no hay sino partidos», es exacta. Desgraciadamente no es solo en Francia donde tal sucede.

El hecho es este.

John Dryden de la cual tuve el gusto de tomar un polvo de tabaco en el café de los bellos ingenios, lo que hace que yo tenga más consideración por el jolice é índice de mi mano derecha, que por cualquiera otra parte de mi cuerpo. Solamente quisiera que me permitieran reembolsar el precio cuando venda mi pescado salado de Urkaster.

—Este es un negocio que vosotros dos debeis arreglar, dijo el buhonero tomando el dinero de Mordaunt: la caja está vendida y pagada. —¿Y cómo os atrevéis a vender una segunda vez lo que me habeis vendido ya? Exclamó Cleveland adelantándose hacia ellos.

Todo el mundo se quedó sorprendido oyendo esta pregunta que fué hecha con la mayor precipitación y con un tono breve y decisivo. Cleveland al concluir de arreglar la mantilla que acababa de regalar á Miss Baby, vió con la mayor emoción el objeto de que se trataba, y usó de aquel expediente para hacerle suyo; y el buhonero que no quería indisponerse con tan buen parroquiano, se limitó á contestarle, asegurándole en nombre de Dios que no había tenido intención de ofenderle.

—¿Cómo, repitió Cleveland dirigiendo su mano hacia la caja y la cadena, no tenéis intención de ofenderme y vendéis lo que me pertenece? Volved á este caballero su dinero, y tratad de mantener vuestro barco bajo el meridiano de la honradez.

Snailsoft sacó, aunque con repugnancia su bolsa de cuero para volver á Mordaunt lo que este le había dado, pero Mordaunt se reusó á recibir su dinero.

Los diarios han anunciado que Napoleón III acababa de contratar en Londres un empréstito de siete millones de francos, con facultad de elevarlo á 15. Esta noticia no ha sido desmentida por ningún diario bonapartista lo cual, unido á otros datos, induce á considerarla como auténtica. Como no es uso tomar prestados 15 millones de francos para necesidades personales, preciso es convenir en que la política no es extraña á este negocio.

Piensen Vds. cuánto puede hacerse en los tiempos que alcanzamos con 15 millones, y saquen Vds. la consecuencia de lo que se prepara.

Si profundizan mis lectores este asunto, harán lo que no hacen los franceses, cuyo carácter está grandemente representado por el hecho de que el grave *Journal des Debats*, el Nestor de la prensa francesa, dedique al particular doce líneas de reflexiones y consagre dos columnas de fondo á analizar el minucioso suceso de haber resuelto M. Thiers dar cuatro banquetes, seguidos de recepción, el 8, el 11, el 13 y el 15 del corriente.

Verdad es que, como dije al empezar esta carta, las vacaciones parlamentarias han causado tal huelga en los círculos políticos que los periodistas, siempre á la vanguardia de la actualidad, se ven obligados á tratar los asuntos más diversos.

Los diarios graves comentan ya los asuntos de España, sobre los que cada cual hace los pronósticos más sombríos, ó el discurso de M. Disraeli, los más ligeros continúan la serie de sus análisis judiciales, analizando el proceso de M. Mottu, republicano radical, de París, director del *Radical*, gran liberal, muy socialista, abogado incansable de los derechos populares, Aristarco severo de los abusos monárquicos, y estafador y condenado anteayer por el tribunal del Sena á dos años de presidio.

Respecto á España, siento repetir lo que aquí dicen. Todos consideran que el actual orden de cosas tiene sus días contados, y lo que se escudriña es quién será el heredero de lo que hoy existe, y si aceptará, quien sea, la herencia sin reserva, ó si lo hará á beneficio de inventario.

Respecto al discurso de M. Disraeli opinan, así en Inglaterra como en Francia, que el jefe del partido conservador no ha estado á la altura de su posición y en lugar de hablar como un hombre desinteresado personalmente en la cuestión y cuidadoso tan solo de mirar la política de lo alto de los principios que representa, ha olvidado únicamente de halagar á la muchedumbre, de honrar el amor propio nacional, de atacar al Gabinete actual y de presentar un memorial á la opinión pública.

En efecto, M. Disraeli ha comenzado sosteniendo el tema falso y vano de que la Inglaterra continúa siendo aquella gran nación árbitra del mundo, ha continuado echando sobre los hombros de los actuales ministros la responsabilidad del conflicto anglo-americano y de la reforma del tratado de París y ha terminado dando á entender que su partido hacia mayores concesiones á la democracia que la fracción hoy gobernante.

Sobre el primer punto, EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en un bien meditado artículo que apareció días pasados sobre la política general de Europa, ha dicho lo suficiente para demostrar que la Gran Bretaña no es hoy sino un satélite de otras potencias que han llegado á ser el centro de la actual evolución de nuestro continente; respecto al segundo, puede decirse con verdad que las humillaciones y dificultades que hoy rodean á la Inglaterra proceden de su abdicación y de su egoísmo, el cual es un defecto nacional que el culto del positivismo ha erigido en Código general, y no un hecho peculiar al partido hoy dominante; y en cuanto á las promesas, que constituyen la peroración de M. Disraeli, basta decir que son una debilidad, una traición á las doctrinas que forman el credo de la fracción *tory*, ó una impostura.

En cuanto al proceso Mottu poco hay que añadir á lo dicho. M. Mottu ha sido uno de los héroes del Carnaval asqueroso que sucedió á la paz de Versalles.

Era cosa de ver á este hombrecillo, de aspecto patibulario, subir á la tribuna de los clubs y perorar contra la religión, contra la autoridad, contra todas las bases sociales, en nombre de los inmortales principios, de la moral pública, y de otras cosas que en su boca tomaban las proporciones más elásticas.

Pues bien, esta anstero predicación cuando volvia al terreno fangoso en que se desarrollaba su vida privada, no tenía un recuerdo para la moral, que prohibe apoderarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño. De certid, se había transformado en banquero, y aplicando las ideas co-

—Vos mismo habeis dicho delante de Claudio Halero, que la caja estaba vendida y pagada; y yo no sufriré que nadie se apodere de lo que me pertenece.

—¿Qué os pertenece! exclamó Cleveland. Estos objetos son míos, yo habia hablado de ellos á Brice un instante antes que nos levantásemos de la mesa.

—Yo, yo, dijo el buhonero, no os habia entendido, procurando con esta excusa no desconcertar á ninguno de los dos.

—Vamos, vamos, dijo el Udaller, yo no quiero oír disputas sobre semejantes bagatelas. Vamos á pasar á la sala de baile, y es preciso que todo el mundo vaya allí de buen humor. Bryce conservará esos enredos hasta mañana por la mañana, y entonces yo mismo decidiré á quien pertenecen.

Las leyes del Udaller en su casa eran tan absolutas como las de los medos. Los dos jóvenes se separaron yéndose por diferentes lados, y echándose mutuamente una mirada de resentimiento.

Es raro que el segundo día de una fiesta sea tan alegre como el primero. El espíritu se resiente de la fatiga del cuerpo, y ni uno ni otro se hallan en estado de empezar lo que han hecho la víspera. El baile no ofreció ni con mucho la alegría que habia reinado la noche precedente, y no era más que la una cuando Magnus Troil, después de haberse quejado de la degeneración de los tiempos y haber manifestado su sentimiento de no poder transmitir á los modernos

munistas al negocio que traía entre manos, no dejó pasar al alcance de su caja un solo ciudadano poseedor de un maravedí, á quien no dejase desamado como Adam.

Dividendos ficticios, asientos falsos, prospectos falaces, ninguno de los medios al uso entre los embaucadores financieros fué desdénado por el democrático especulador para redondear su peculio, que parece es hoy muy respetable.

La filosofía del caso es que el ciudadano Mottu hará sus dos años de prisión en la enfermería de algún presidio, y luego devuelto á la vida social se dará áires de víctima política, y volverá á predicar la repartición de bienes, una vez puesto á salvo el fruto de sus rapiñas. A menos que no se haga conservador de algún poder entronzado por la revolución.

Ya sabrán Vds. que los duques de Montpensier llegaron hace tres días á París. Si se deciden á permanecer aquí, tomarán casa, no en el caso de la población, sino en algún punto de las cercanías, probablemente cerca de Chantilly, donde reside su hermano el duque de Anjou. El duque parece estar disgustado de la actitud desconfiada que respecto de él observan algunos personajes importantes del partido alfonsista, y hay quien pretende haberle oído decir:

Si me fuese posible realizar la fortuna que tengo en España renunciaría á aquel país ingrato y me fijaría para siempre en Francia.

Yo dudaría que el duque se haya expresado así; pero lo que sí creo es que empieza á andar muy desconfiado, desconfiado del porvenir y pesaroso del pasado.

Sobre esto hay un proverbio en España que no estamparé aquí por respeto á la persona de quien se trata.

La reina de Inglaterra pasó anoche por París con dirección á Cherbourg, donde se embarcará hoy para Portsmouth con destino á Windsor.

Los príncipes de Gales llegaron á esta á su vez, procedentes de Italia, el 20 del corriente. Se detendrán aquí ocho días, pues el príncipe de Gales tiene notable afición á los placeres de esta capital.

Anoche ói asegurar á un diplomático italiano, residente en París, que el ejército de su país iba á ser reorganizado con arreglo á un plan elaborado por el príncipe Federico Carlos. El sistema territorial no puede aplicarse sino á la reserva, según el proyecto, porque la unidad italiana no está hecha aún sino en el papel (son, según oí, las palabras de que el príncipe se sirve en su memoria). El principio móvil subsistirá por lo tanto interinamente para el ejército activo.

Se habla de nuevos procesos escandalosos que se trata de suscitar contra altos funcionarios del imperio. Hoy los partidos franceses tienen un afán de mutua denigración deplorable; y como el proceso de Trochu, el de Mottu, el de Jules Favre, etc., han dejado tan mal parados á los hombres de la revolución, estos se afanan por tomar venganza con otras causas *ejusdem generis*.

Se anuncia para la semana próxima la aparición de un libelo de M. Kark Marx (el director de la *Internacional*) contra el capital. Este sustantivo le servirá de título.

PARTE EXTRANJERA.

Segun telegrama de Hong-Kong del 5, doce conspiradores tentaron contra la vida del mico del Japon, saliendo este ileso. Dos de los asesinos han sido presos, los demás se han escapado; pero se cree que la conspiración tiene grandes ramificaciones, y esto tiene á las autoridades muy alarmadas; á los extranjeros se les ha prevenido que no traspasen los límites de la ciudad.

Se va á reorganizar el ejército italiano, habiéndose tomado en cuenta en Roma los consejos que sobre este punto ha dado el príncipe Federico Carlos de Prusia.

La prensa francesa sigue hablando de alianza entre Alemania, España é Italia para circuncidar por todos lados á Francia. Atribuyen á consejos de Berlín las dificultades que Italia suscita con la regencia de Túnez, cuya ocupación por los italianos sería una nueva punto de apoyo para el poder itálico en el Mediterráneo.

En Bélgica van tomando las huelgas un carácter alarmante, pues es raro el día en que no

irlandeses una parte del vigor que le animaba aún, se vió precisado á dar aunque á pesar suyo la señal de una retirada general.

Precisamente en aquel momento Halero tomando á parte á Mordaunt le dijo que tenía para él un encargo del capitán Cleveland.

Un cartel sin duda, dijo Mordaunt, cuyo corazón latía pronunciando esta palabra.

—Un cartel! replicó Halero. ¿Quién ha oído jamás hablar de cartel en estas islas tan trancas quilas? ¿Y por otra parte, encontráis que yo tenga el aire de un hombre que se encargue de llevar carteles? ¿Y á vos sobre todo? Yo no soy del número de esos locos que se batan, como dice el ilustre John: y no es del todo un encargo; todo lo que yo quisiera deciros es, que yo veo que el capitán Cleveland está muy empeñado en tener los objetos que vos deseais igualmente.

—Y yo os juro que no los tendré.

—Escuchadme Mordaunt; parece que ha reconocido por las armas, ó por otras señales que se encuentran en esas alhajas, que eran suyas. Ahora, pues, si me habeis un regalo de lacaja como me habeis manifestado la intención de hacerlo, yo os declaro que no lo aceptaré si no para dársela.

Y Brenda hará tal vez otro tanto, pensó Mordaunt. Ahora que he reflexionado mejor mi querido amigo, le dijo, yo consiento en que el capitán Cleveland tenga los objetos en que pone tanta importancia, pero esto será solo bajo una condición.

(Secontinuará.)

FOLLETIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

El tono de aspereza con que hacia estas observaciones se suavizó sobre manera cuando Cleveland, que parecia haberse propuesto aquella tarde comprar la opinión favorable de todo el mundo, se acercó á ella con un vestido en la mano, que por la forma parecia al *plaid* de Escocia, pero cuyo telar era de una lana tan fina y tan suave al tacto, que se hubiera tenido por un tejido de plumas; era, dijo, una parte del traje de las señoras españolas que estas llaman mantillas, y como iba perfectamente bien á la talla de Miss Yellowlily, y convenia por otra parte al clima de las islas de Schetland, la suplicaba quisiese bien admitirlo como una prueba de su afecto. La señora con un aire tan amable y condescendiente como podian espresar sus facciones, no solo aceptó esta señal de galantería, sino que permitió al dador que arreglase la mantilla sobre los huesos salientes de sus anchas espaldas, en donde decía Halero, que podia estar hasta el uicio final como si se viese prendida á los ganchos de una espetera.

abandonan sus trabajos los operarios de algunas fábricas.

Dice el *Memorial Diplomatique* que el arreglo convenido entre los Gabinetes de Berlín y de Roma sería un tratado ofensivo y defensivo, pero subordinado a ciertas eventualidades, á semejanza del tratado prusiano-italiano de 1866.

Añade el citado periódico que la necesidad de paz que sienten todas las poblaciones de Europa hace poco probables las eventualidades previstas por los dos Gabinetes aliados.

De una carta de Roma tomamos las siguientes líneas:

«Las fiestas de Páscoa, que habían atraído gran número de extranjeros á Roma, han pasado en medio de un silencio significativo. El luto de la Iglesia se ha manifestado con un acuerdo de resignación que conmueve el alma, al mismo tiempo que nos hace ver el abismo donde nos ha hundido la revolución. Hay, sin embargo, un hecho notable, que es un testimonio fehaciente contra la obra de los usurpadores, y es la solicitud, puede decirse universal, de ir á visitar al Pontífice cautivo y de demostrarle que no todo el mundo está al lado de los despojaos.

Las ceremonias religiosas han sido casi suprimidas en todas las iglesias. La de San Pablo no ha ofrecido más que la grandeza de sus recuerdos, pero se veía que le faltaba el principal ornato. Aquella grandiosa bendición que el soberano Pontífice daba desde el umbral de la basílica patriarcal á todo el universo, ha tenido que limitarse al recinto de la capilla Sixtina, y se ha podido notar por la tristeza del Padre Santo que el dolor de su noble corazón no había tenido ningún consuelo....

La princesa Margarita no está alegre desde la muerte del general Cugia; su salud, quebrantada ya por violentos dolores de cabeza, se ha debilitado sobremanera, se congoja en sus facciones, en su mirada, el aire que se respira en torno de ella. Lo que dice el pueblo sobre este estado de una criatura destinada tal vez para tristezas y dolores desconocidos, no puede expresarse en el lenguaje usual, pero diré que sobrepuja al sentimiento más elevado y se confunde con lo más íntimo y más augusto que tiene el pensamiento.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE ABRIL DE 1872.

¿PARECIÓ AQUELLO?

En el alcance de última hora para la edición de Madrid dábamos á nuestros lectores las importantes noticias que pudimos recoger acerca de la crisis ministerial y de los rumores de trastornos en varias provincias. Nuestras noticias están ampliamente confirmadas en la *Gaceta* de hoy. De la crisis hablaremos más adelante. Ahora vamos ante todo á transcribir los telegramas de varias provincias que publica la *Gaceta* en la parte no oficial, siguiendo un uso moderno é inaplicable tratándose de comunicaciones que proceden de los delegados del Gobierno.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Anoche se recibieron los siguientes:

BARCELONA 8 de Abril, á las diez y cincuenta minutos de la noche.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«Desde ayer tarde principian á circular rumores de inmediatos levantamientos carlistas. Por la noche se robustecieron estos rumores por confidencias serias que se hicieron. En efecto, desde la una de la madrugada se notaron grupos armados en las afueras de la capital. Yo velé toda la noche, y de acuerdo con el capitán general adopté las medidas convenientes. Tal vez continúe esta ridícula tentativa. Yo vigilo de cerca, y el general me secunda admirablemente; es decir, que si se presentan recibirán una lección seria.

De todos modos, no se precipite V. E., porque el asunto no tiene importancia.

Las operaciones del escrutinio se han llevado á cabo con el mayor orden y legalidad.»

BARCELONA.—El presidente de la Audiencia al excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia:

«Se me participa verbalmente que en la noche última al retirarse á su casa el alcalde de Gracia con tres señores, fué sorprendido por 10 ó 12 hombres armados que se apoderaron de las armas que aquellos llevaban y le condujeron á una torre llamada de Gomis, en donde encontró al jefe carlista Castells y hasta otros 60 hombres, expresándole aquel que nada temiese, pues solo tenía por objeto su detención para inutilizarle durante la noche; así es que al ser de día le han puesto en libertad, devolviéndole las armas. He ordenado al juez de primera instancia que se constituya en dicha villa á instruir diligencias.»

GERONA, 8 de Abril, á las dos y cinco minutos de la mañana.

«Lo que anuncié á V. E. sucede ya en la provincia. Los carlistas están en plena insurrección. De diferentes pueblos llegan personas adictas al Gobierno huyendo de sus casas al ver que aquellos se reúnen armados. Esta tarde tuve noticia exacta de lo que iba á suceder, y tomé mis medidas, que habrán frustrado el primer golpe. Descanse V. E. en el celo y energía de las autoridades. Interrumpida la línea de Barcelona, faltos de comunicación con Madrid.»

IDEM id., á las ocho y cincuenta y cinco minutos de la noche.

«Restablecida la comunicación telegráfica directa, me apresuro á comunicar á V. E. todo lo relativo al levantamiento carlista que le comunicé ayer por la línea de Francia. Enterado anticipadamente de lo que se preparaba por noticias fidedignas y por una circular reservada que vino á mis manos del llamado Carlos VII, avisé á los voluntarios de Caldas de Malabella y otros puntos principales para que estuviesen alerta y evitasen una sorpresa, tomando las medidas convenientes.

De acuerdo con el gobernador militar, á quien comunicué cuanto sabía, los acontecimientos no se hicieron esperar. Por la tarde ya supe que había alguna gente armada reunida entre Viñeras y Caldas de Malabella: poco después fueron cortando los hilos telegráficos cerca de esta capital. Varios vecinos de Bords, San Martín, Velle y otros puntos se replegaron á guarecerse á esta capital por hallarse comprometidos y con pocos medios de defensa, habiendo sido solicitados algunos de ellos por los mozos del ex-diputado Vidal de Lobatera para asociarse al movimiento. Posteriormente tuve noticia de que se reclutaba gente de otros muchos pueblos, y que habían desaparecido de Celva, Bords, San Martín, Velle, Salt, Lomell y otros puntos los individuos más tachados de carlistas, los cuales se reunían en las inmediaciones con sus cajas y demás aparatos de guerra, mandados los unos por Vidal de Lobatera, y los otros por un tal Mallorca.

Un comisionado que mandé á Figueras me avisó también que se iban convocando los carlistas con la consigna de levantarse en armas,

habiéndolo verificado en Vilafant, aunque dispersándose poco después.

El comandante de la Guardia civil de La Bisbal me indicó que se aguardaba de un momento á otro un levantamiento en aquel pueblo.

En vista de todas estas alarmantes noticias, dispuse saliesen tres columnas en persecución de los principales grupos de los insurrectos para proteger las poblaciones más amenazadas, lo que efectuarán al amanecer, sin que hasta este momento tenga noticia de ningún encuentro; tan solo una partida de la Guardia civil ha sido atacada esta mañana sobre Llabillas y Cassá de la Selva á los gritos de viva Carlos VII, habiendo huido los agresores ante el arroyo de los guardias, no sin haber capturado á cuatro, dos de ellos armados.

La capital tranquila y reinando el mejor espíritu, tanto en la tropa como en los paisanos y los voluntarios, que con el mayor entusiasmo están prestando el servicio de retenes y patrullas. En vista de las pocas noticias de hoy, es de creer que el movimiento no es tan importante como en un principio llegué á sospechar, por más que varios alcaldes se apresuran á dar conocimiento de la alarma que hay en sus respectivos pueblos, asegurando que existen pequeñas partidas de revoltosos.

De todos modos, confío V. E. del celo y energía de que todos estamos animados, y en que sabré conservar el orden y hacer respetar la ley sin consideración alguna.

IDEM 9 de Abril, á las doce y quince minutos de la noche.

«Son las doce de la noche, y según los últimos partes que recibo de las columnas y fuerzas de voluntarios, los sublevados se han dispersado al ver la activa persecución que se les hace. Indiferencia con que son mirados por los honrados y pacíficos habitantes de la provincia.»

Varios gobernadores de provincias dicen al ministro de la Gobernación, entre otras cosas, lo siguiente:

«**HUESCA, 8 de Abril, á las diez y cuatro minutos de la noche.**—El parte de anoche sobre amenaza de trastornos en Barbastro, reconoció por origen dos reuniones habidas en las afueras de la ciudad á consecuencia de otra habida en la ribera entre jefes de la *Internacional* de Cataluña y Aragón. Las confidencias indican que los agentes querían excitar á la rebelión, y no lo consiguieron. Tendrá V. E. al corriente de todo.»

«**LÉRIDA, 8 de Abril, á la una y cincuenta y seis minutos de la tarde.**—Habiéndose presentado en las Bajas el juez de esta capital para presidir el escrutinio general, usurpando atribuciones, contrariando las órdenes de este Gobierno y provocando con esta violenta arbitrariedad un grave conflicto, ha salido el gobernador para dicho punto.»

SORIA 8 de Abril, á las siete y treinta y ocho minutos de la noche.

«En Agreda han asaltado los Curas y los carlistas, trabando en mano, la casa-ayuntamiento para apoderarse de las actas electorales de los colegios. El alcalde consintió este atropello, á pesar de haberse ya concentrado en este punto la fuerza de la Guardia civil. Ignoro si se ha verificado el escrutinio y proclamado el diputado.»

TARRAGONA 8 de Abril, á las dos y cincuenta minutos de la tarde.

«Al reunirse los comisionados del distrito de Roquetas con objeto de verificar el escrutinio, el alcalde carlista se empeñó en presidir la junta, no obstante de haberle avisado, según está prevenido, que debía verificarlo el juez municipal. Este, demasiado débil, consintió asociarse para que se viese la legalidad del acto.

A pesar de esto, los comisionados adictos fueron atropellados y un herido, arrojando del salón á los demás con el juez municipal, quedando solos los contrarios, presididos por el alcalde; y á la media hora proclamaron diputado á don Matías del Vall, carlista, después de anular varias actas, siendo así que el candidato adicto don Joaquín Piñol llevaba una ventaja de 1,099 votos.

Se han tomado las precauciones convenientes para castigar estos abusos.

VALENCIA, 8 de Abril, á las seis y diez minutos de la tarde.

«Una partida como de 30 hombres, al parecer, han roto esta noche el fuego contra una fuerza de la Guardia civil que patrullaba en Torrente. El jefe de la patrulla persiguió á la partida, y es asistido por más fuerza del mismo instituto. Están adoptadas las medidas oportunas, y la autoridad militar prevenida. No doy importancia al hecho.»

IDEM id., á las ocho y diez minutos de la noche.

«En Sueca se ha cometido una gran arbitrariedad por la junta de escrutinio, que ha proclamado diputado al Sr. Périz y Valero. Un delegado de este Gobierno ha formado expediente sobre las ilegalidades cometidas. La junta ha escrutado los votos del distrito, eliminando los de cinco colegios y computando los de unas certificaciones que han aparecido sobre la mesa, sin que sea conocido su origen.»

ORENSE, 9 de Abril, á las dos de la madrugada.

«Las oposiciones, indignadas por la jerrota que sufrieron en todos los distritos de la provincia, han perturbado esta noche el orden en esta capital, y cometido atentados tan enormes como los que voy á reseñar á V. E.

Tan pronto como llegó á mí noticia que los perturbadores, entre los que había muchos armados, apedreaban varias casas de la ciudad, entre ellas la del diputado electo por este distrito, sin dudar por haber tenido una música ambulante la ocurrencia de ir á darle una serenata, me dirigí, acompañado del secretario del Gobierno, de algunos amigos, de mi hermano que en mal hora se empeñó en seguirme y de varios agentes de vigilancia, al sitio del tumulto, que había tomado ya serias proporciones. Pero apenas me alejé algunos pasos de este gobierno, saqué un tiro de una boca-calle, y en el mismo momento oí decir á mi hermano, que venía detrás de mí, que estaba herido.

Tenia en efecto una bala clavada en un hombro, y varios perdigones le habían atravesado una mejilla.

El secretario y los vigilantes corrieron en dirección al punto de donde había salido el tiro, y á cierta distancia vieron correr algunos hombres, y lograron aprehender á dos, ocupados á uno de ellos un enorme puñal y á otro un grueso garrote.

Al mismo tiempo la guardia civil y alguna fuerza del regimiento de Cuenca, merced á las activas disposiciones de su coronel comandante militar, lograban despejar las calles, quedando una hora después sofocado el tumulto.

En estos momentos la tranquilidad es completa. He tomado las disposiciones oportunas para que no vuelva á alterarse, y obraré con gran energía caso de que hubiese alguna perturbación.

Lo primero que se echa de ver en los anteriores telegramas, es que la responsabilidad de los desórdenes ocurridos desde Cataluña á Galicia, ó como si dijéramos, desde el Cabo de Creus hasta el Cabo de Finisterre, se reparte entre carlistas, radicales é internacionistas; entre estos, caritativamente pensando, estarán incluidos los republicanos. Es decir, la responsabilidad, según la *Gaceta*, cae de lleno sobre los partidos coligados en las

últimas elecciones, excepto los moderados.

Recordemos los anuncios de próximos trastornos con que los ministeriales nos han estado atronando los oídos por espacio de veintidós días; recordemos que varias veces se ha dicho que para principios de Abril, esto es, para cuando se hubieran verificado las elecciones, se preparaban cosas gordas, y después de esto nadie extrañará que preguntemos si estamos ya en el principio de las cosas gordas que con tanta insistencia se anunciaban, si ha aparecido ya aquello que se esperaba ó se temía.

Aquello, según los ministeriales, era una conspiración de los enemigos de lo existente para conseguir por la fuerza lo que no alcanzaban por las vías legales. Aquello, según las oposiciones, era un plan infame de algunos amigos de la situación que considerando que esta es insostenible, no teniendo otro apoyo que el de la ley, querían tener el de la fuerza, y deseaban á todo trance un pretexto para convencer á los altos poderes del Estado de que era menester cercenar las libertades constitucionales, imponer al país un régimen excepcional, siquiera por algún tiempo, llevar á cabo tal vez un verdadero golpe de Estado.

De los telegramas publicados por el Gobierno, la mayor parte se refiere á pequeños alborotos ocurridos con ocasión de los escrutinios generales, y es claro que las noticias de los agentes del Gobierno no tienen el valor de artículos de fé, ni mucho menos.

Esas noticias, no publicadas siquiera en la parte oficial, no tienen más autoridad que la palabra de un sugeto cualquiera que refiere los hechos como mejor le parece, y es preciso que su relato venga acompañado ó seguido de pruebas para ser creído. No faltaba más sino que bastara la palabra de un gobernador, á quien sus delegados han podido engañar para que creyermos á piecitas justillas que cuando el Gobierno tiene reconcentrada la Guardia civil en las cabezas de distritos, los carlistas de Roquetas, por ejemplo, atropellaron á los liberales y los arrojaron de la sala de escrutinio. No faltaba más sino que en iguales circunstancias diéramos crédito al parte del gobernador de Soria, que nos cuenta la paparrucha de haber entrado *los curas y los carlistas* trabando en mano en las casa-ayuntamientos, cuando ni siquiera se había presentado en Agreda candidato carlista.

La importancia de los telegramas de que acabamos de hablar, sube de punto por la relación que acaso se suponga que tienen los hechos de que dan cuenta con los sucesos de Gerona y las supuestas tentativas de Barcelona y Huesca.

Lean nuestros suscritores los telegramas de los gobernadores de esas tres provincias; lean también los telegramas de las demás y hagan ellos mismos las reflexiones que se les ocurran, y que nosotros nos llamamos por prudencia.

No es, en efecto, para dicho lo que á nosotros nos ocurre al considerar la prisa que se ha dado el Gobierno en publicar telegramas en que los gobernadores hablan por rumor público; esos telegramas en que se habla de partidas invisibles, que aparecen por la mañana y desaparecen por la tarde, sin haber mediado más que un encuentro, del cual no resultó ni un herido; esos telegramas en que se habla de grupos de hombres armados á las puertas de Barcelona, y á quienes no parece que se haya tratado de hostilizar por medios serios, tan serios siquiera como eran las confidencias que recibió el gobernador de Barcelona y fueron causa de tanta alarma.

Espereemos, y entre tanto véase lo que decía anoche *La Reconquista*:

«El Gobierno tiene noticias oficiales de que en Gerona ha estallado un movimiento carlista.

«Nosotros no damos crédito á esas noticias, por muy oficiales que sean, y sin vacilar añadimos que si es cierto el movimiento, ninguna autoridad del partido carlista lo ha ordenado.»

CRISIS.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL habló el sábado de crisis y los diarios oficiales han procurado desvirtuar los rumores que desde entonces circularon respecto á disidencias en el Gabinete y de los cuales se hicieron cargo algunos periódicos del domingo. Pero las negativas de la prensa ministerial no alteran la verdad de los hechos ni hacen variar el curso de los sucesos. La disidencia en el Gabinete existía, la crisis estaba latente y ayer estalló y se resolvió con rapidez.

La crisis se ha reducido, por ahora, al cambio de ministro de la Guerra. El general Rey dimitió ayer y desalojó las habitaciones del palacio de Buena-vista y ya se ha instalado allí el general Zabala, nombrado inmediatamente para sustituirle, que juró á las siete de la tarde de ayer en manos de don Amadeo.

Pero ¿cuál ha sido la causa de esta crisis? Según algunos, la negativa del general Rey á destituir á varios generales de división y jefes militares reos del delito de no haber trabajado con todo el ardor que el Gobierno quería en las elecciones; pero esto no es exacto, aunque la dimisión ha sido motivada por causas electorales. Saben nuestros lectores que el brigadier radical Sr. Ripoll fué llamado hace algún tiempo por el Gobierno que le mandó permanecer en Madrid: el brigadier se presentaba con frecuencia al ministro de la Guerra para saber la causa de la especie de detención que sufría, y supo, hay quien dice que por boca del mismo general Rey, que se le mandaba estar en Madrid para que no estorbase al ministro de Hacienda Sr. Camacho en el distrito de Gandía, punto de residencia del brigadier Ripoll, el cual iba á disputarle la elección.

El general Rey, por lo visto, se cansó de detener sin motivo justo al jefe radical, y le autorizó para que se marchara, como lo hizo, llegando á Gandía á buen tiempo para trabajar en la elección y derrotar al ministro de Hacienda. *Idem ira.*

De aquí el disgusto del ministerio, expresado con dureza por el joven de Fomento en el Consejo del domingo por la noche, en el cual se culpó acerbamente al general Rey de haber consentido la derrota de un individuo del Gabinete, y se le exigió, según asegura *El Imparcial*, que enviase de cuartel á Canarias al brigadier que se había atrevido á vencer en las elecciones á un ministro de la Corona. Negóse el general Rey á acceder á esta exigencia, y después de dirigir durísi-

mos cargos al Sr. Romero Robledo, que había censurado su conducta, censurándose á sí propio de paso por haber detenido injustamente en Madrid al brigadier Ripoll, declaró, al decir de *El Imparcial*, que estaba resuelto á no consentir nuevas imposiciones, abandonando para ello desde luego la cartera que le estaba confiada.

Acto continuo abandonó el Consejo el general Rey, y dirigiéndose al ministerio de la Guerra extendió su dimisión, en tales términos, que el diario radical retó á los ministeriales á que la publicasen, aun cuando no se ajusten rigurosamente á su letra.

Parece que, aunque no con mucho empeño, gestionaron ayer los Sres. Sagasta y duque de la Torre para que el general Rey continuase formando parte del Gabinete; pero todo fueron inútil, porque dicho señor creyó que «su dignidad le impedía continuar llamándose compañero de los que tan inaudito número de atropellos é ilegalidades electorales acababan de cometer.»

Esto, que asegura el periódico citado, aumenta la gravedad de la crisis porque acaba de pasar el Gabinete, y que ha terminado con los dos siguientes decretos que publica hoy la *Gaceta*.

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Decreto.—Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de la Guerra me ha presentado el teniente general de ejército D. Antonio del Rey y Caballero: quedando muy satisfecho del celo, integridad y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á ocho de Abril de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en el Teniente general de ejército D. Juan de Zavala, marqués de Sierra-Bullones, ex-senador del reino,

Vengo en nombrarle ministro de la Guerra.

Dado en Palacio á ocho de Abril de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

Los periódicos dicen que se ofreció primero la cartera vacante al general Serrano Bedoya, que no quiso aceptarla por que acaba de perder un hijo en Cuba, y no tiene ahora ánimo para dedicarse á la política. A propuesta del Sr. Romero Robledo se le dio la cartera al general Zabala, el cual se apresuró á aceptarla y á tomar posesión del destino.

Los periódicos extranjeros que con más desconfianza han acogido los rumores relativos á una alianza italo-prusiana, van ya dando á este asunto la importancia que merece, comprendiendo que no solo se entienden los Gobiernos alemán é italiano, sino que en ese concierto de ambiciones entrará también el Gobierno de D. Amadeo de Saboya, para que de esta manera quede Francia rodeada por todas partes de enemigos. Suponen los periódicos franceses que el arreglo convenido entre el conde de Bismark y el Gabinete piemontés, está subordinado á ciertas contingencias, y dicen que es convenio de alianza ofensiva y defensiva como el de 1866.

Las contingencias á que puede estar subordinado el convenio italo-prusiano no sabemos cuáles sean: es de creer que en cualquier caso en que pueda peligrar la obra de la revolución italiana, sea en aquella península, sea en la española, se conocerán sus efectos, y sentiremos en una ú otra forma la influencia de Prusia.

Algunas correspondencias de Italia dicen que al querer influir el conde de Bismark en los asuntos de España, no lo hace con el objeto de imponernos al príncipe de Hohenzollern; y una de estas correspondencias, publicada por *El Universo*, da una explicación de los rumores que han circulado nuevamente respecto á esta candidatura. Afirma el correspondiente, que Bismark quiere sostener en España á D. Amadeo, y que á consecuencia de las intrigas de Venafro, se ha vuelto á hablar del príncipe Leopoldo, ya para desorientar, ya también para que los españoles, pensando que vendría otro príncipe extranjero si se va D. Amadeo, se resignen á la permanencia del príncipe italiano.

No sabemos qué valor debe darse á estas noticias y consideraciones, expresadas con gran seguridad por el correspondiente. La política prusiana es hoy un arcano, porque es política de expedientes que pueden variar en cualquier momento, según sea la corriente de los vientos de Europa, y según sean las resistencias que encuentre en su camino el conde de Bismark.

Algunos periódicos alemanes dicen que ya trata de ajustar paces con los católicos y cejar en la insensata guerra que les había movido. Si esto es cierto, ¿qué plan obedece?

Otro periódico dice que van á venir á España oficiales del Estado mayor prusiano para reorganizar el ejército, noticia que está conforme con los anuncios de la prensa francesa, según la cual, D. Amadeo, por consejo de su padre, ha pedido al emperador Guillermo que le envíe dos generales para que le auxilien en la reforma del ejército español.

Van llegando noticias de Villalva que refieren los sucesos acaecidos en aquel punto, de los cuales nos dio cuenta el telegrafo, suponiendo que habían sido promovidos por los carlistas.

Estas noticias están conformes en afirmar que solo los ministeriales son los causantes de aquellas escenas, que hacen mirar con envidia la vida de los súbditos del sultan de Marruecos.

Después de muchas prisiones y escándalos, habían podido los electores de Villalva constituir sus mesas; y cuando la elección empezaba á verificarse pacíficamente, una turba de hombres armados de palos acometió la población, como hubiera podido hacerlo una legión de bárbaros del Norte. En el primer momento, sorprendidos los vecinos, no tuvieron más remedio que ampararse en las casas, refugiándose gran número de ellos en la iglesia.

Dueños del campo, empezaron á saquear las casas, inutilizando y rompiendo los muebles y las ventanas, y no dejando nada en su sitio.

Así continuaron sin que nadie los molestase en su tarea de destrucción hasta que una pareja de la Guardia civil logró poner fin á esta escena; pero sin detener á ninguno de los alborotadores, que siguie-

ron toda la noche amenazando á los electores contrarios al Gobierno y disparando tiros contra sus casas.

En vista de esto, y sabiendo que para el día siguiente se preparaban excesos mayores, los electores acordaron retraerse, no pudiendo formular protesta alguna pues nadie se atrevió á presentarla.

La Paz de Lugo, periódico del cual tomamos todas las anteriores noticias, da cuenta de multitud de excesos de que no podemos, por falta de espacio, hacernos cargo.

No sabemos la determinación que con estas actas tomará el Congreso; pero desde luego podemos asegurar, que teniendo que decidir sobre ellas diputados que han obtenido las suyas en análogas condiciones, serán aprobadas á pesar de las reclamaciones de la oposición.

Un escándalo más, que importa á esta situación ya tan acostumbrada á ellos.

Los situacioneros son implacables en sus odios, y de ello son buen testigo los electores de los distritos que envían á las Cortes diputados de oposición; llega á tanto su deseo de vengarse, que olvidan hasta los más vulgares procedimientos que la prudencia aconseja para disimular lo que nunca debe sentir ninguno erigido en autoridad.

De ello es testigo la orden siguiente, que ayer publica la *Gaceta*, y que tiene por objeto castigar á los electores del distrito Orgiva, por el crimen de haber derrotado al candidato ministerial Sr. Gutierrez Campomar, votando en cambio al de oposición Sr. Mantilla.

Dice así la orden á que nos referimos:

«Dirección general de Obras públicas.—Esta dirección general ha dispuesto quede en suspensión la subasta anunciada el mes próximo pasado por el 10 del corriente de las obras de la sección de carretera comprendida entre Orgiva y Tablante, provincia de Granada.

Madrid, 7 de Abril de 1872.—El director general, Isidro Aguado y Mora.»

Cuando de esta manera se usa del poder, que solo debe ejercerse para aplicarlo con rectitud y justicia, toda lucha con el Gobierno es imposible, y la dignidad y el decoro aconsejan señalar con el dedo á los que de tal manera proceden.

La venganza, que en un individuo es un pecado, en un Gobierno es un gran crimen.

Hace algunos días nos hicimos cargo de una reclamación justísima de los viajeros pobres de la coronilla de Aragón, referente al hospital de Nuestra Señora de Monserrat, de cuyos fondos se había incautado el patrimonio de la corona, con notable infracción de las disposiciones establecidas por su fundador. Hoy parece que esas reclamaciones han sido atendidas, y se ha mandado que se restablezcan las habitaciones del rector, que habían sido modificadas á fin de poner en ellas una clínica para enfermos de los ojos, la cual, por ahora, se trasladará á otro punto.

Nos alegramos de que se haya hecho esto, pero no basta; es necesario que los deseos del fundador se cumplan por completo, y que la renta de los cuantiosos bienes legados por D. Gaspar de Pons se empleen en asistir á los enfermos pobres del principado de Cataluña y de los reinos de Valencia y Aragón, que accidentalmente se encuentren en Madrid.

Mientras esto no se haga, la injusticia sigue en pie, y el patrimonio disfruta de unos bienes que por ningún concepto le pertenecen, distrayéndolos de su legítimo objeto.

El Imparcial refiere hoy nuevos detalles del inaudito atentado de que ha sido víctima el juez de primera instancia de Lalin.

Se hallaba este señor administrando justicia cuando se le comunicó por un alfiler la orden de prisión, dictada por el agente del gobernador; resistióse, y volvió otra vez el encargado de cumplirla á manifestarle que tenía orden de llevarlo todo á sangre y fuego, y en último caso, á matarle si se resistía.

Indignados los agentes del juzgado de tal orden, protestaron enérgicamente; pero no fueron escuchados, y tuvieron que presenciar cómo era arrebatado del sitio donde administraba justicia un juez anciano que no pudiendo resistir con calma los tratamientos de que era víctima, cayó acometido de un vértigo, siendo trasladado entre cuatro en un colchón hasta la cárcel.

En estos momentos debe estar ya en Pon-tevedra.

La Iberia da por toda contestación á los numerosos atropellos y exacciones que diariamente denuncia la prensa de todos los matices, las cartas particulares y la opinión pública; que estos abusos deben probarse ante los tribunales de justicia.

Sabe *La Iberia* los jueces de primera instancia que están presos por negarse á obedecer á los proconsules que en provincias tiene el Gobierno por delegados?

Pues empiece por averiguarlo el periódico de la calle de Tudescos, que así como no ha hecho falta procedimiento alguno judicial para que España se enterase de lo sucedido con la suscripción de Alcair, tampoco es necesario procedimiento de ningún género para demostrar la insigne arbitrariedad con que el Gobierno ha procedido.

No tenemos todavía noticias exactas y completas acerca del resultado del escrutinio general verificado ayer: á fin de que nuestros lectores se vayan preparando, les diremos que, según varios periódicos, nuestro querido amigo el Sr. Llauder, candidato por Berga, uno de los distritos más carlistas de Cataluña ha naufragado, resultando proclamado el candidato ministerial Sr. Sabater.

Los diarios radicales se quejan de otras represaciones que se han obrado en perjuicio de sus amigos.

Todavía les parece poco á los ministeriales lo que han hecho en los días de elecciones!

Como saben nuestros lectores por confesión de la *Gaceta* de hoy, la provincia de Gerona está sublevada. Como quiera que no tenemos detalles que puedan explicar este acontecimiento, nos limitaremos por hoy á transcribir

algunas noticias acerca de las ilegalidades, los atropellos y los abusos cometidos por los ministeriales en aquel punto para sacar triunfantes á unos candidatos que la mayoría del país rechazaba.

Y para que no se diga que exajeramos por hablar de causa propia, copiaremos lo que sobre estos atropellos escribe el periódico radical *La Tertulia*:

«Según nos escriben de Gerona, y á grandes rasgos extractamos, allí se creía seguro el triunfo de la coalición en los distritos de Figueras, La Bisbal, Vilademus y Olot; probable el de Torroella, y no se tenían noticias, por estar incomunicados, de Santa Coloma y Puigcerdá. Del ejército no se tenían quejas, pero en la capital habían pasado horrores.

A las ocho de la mañana del 2 los colegios estaban rodeados de gente armada; á las puertas de los colegios se habían colocado cornetas de voluntarios armados, y con orden de tocar general si querían votar las oposiciones.

Las mesas aparecieron ocupadas hasta por menores de 25 años, siendo rechazadas todas las reclamaciones; se votó, sin embargo, á pesar de que no dejaban entrar á los coaligados más que de uno en uno; las protestas no fueron admitidas, y los escrutinios no pudo nadie presenciárselos, de modo que se robaron todos los votos á la coalición; después de estos hechos, llevados á cabo en medio de viles y cobardes insultos, fué preciso acordar el retraimiento.

En el mismo local de la Tertulia sagastina se instituyó un colegio, y en el local de la escalera había un demante político amenazando con recibir á tiros á todo el que no fuese súico; tanto escandalizó, que el presidente tuvo que reconvenirle, y entonces amenazó con hacer fuego á los suyos, á los suyos se le oponían.

Abi está el triunfo de Sagasta, de ese hombre poseído ya del vértigo del abismo.»

Suponian algunos que después de tanta coacción, de tanta violencia y tanto amago como se han puesto en juego antes de las elecciones y en los cuatro días que ha durado la emisión de votos, la gente de la situación no se atrevería ya á hacer nuevas trampas en el escrutinio general. Se equivocaron. Este año no solamente se ha intentado y llevado á cabo, según parece, el lazamiento, sino que la resurrección de los candidatos ministeriales ha sido acompañada de desórdenes escandalosos y hasta sangrientos. A los telegramas de los gobernadores de Lérida, Tarragona, Valencia y Soria, tenemos que añadir algunos otros particulares que se refieren á los escrutinios.

Los periódicos radicales publican los siguientes:

«Valencia.—Peris y Valero diputado, y Placent, por no prestarse ministerial á ser *Lizaro*. Los paisanos armados en Játiva eran agentes de policía enviados de aquí, con los fines que usted supondrá.—Asquerino.

Lérida.—Junta escrutinio Borjas, invadida policía. Juez preso. Triunfo Lagunero, temo se esterilice.

Benavente.—Suspendido escrutinio hasta mañana.—Mayoría ahora.—Moran.

Dénia.—Pego se niega á consignar las protestas en el acta del escrutinio general.

Vinaroz, S.—Con las inventadas actas de Rosell y Calig ha sido proclamado Bañón.

El Universal ha publicado este telegrama: «Gran número de paisanos armados unidos á la Guardia civil, ocupaban en Játiva la plaza y calles inmediatas, provocando á gritos á los de la coalición. Proclamado diputado Capdepon por 157 votos; [me han escamoteado 700]. Dicen que en Torrente se batían con la Guardia civil.—Asquerino.

Hay además noticias de otros distritos en donde se temían resurrecciones de candidatos ministeriales, como por ejemplo de Sagunto, en donde ha obtenido el candidato de oposición, Sr. Carverá, republicano, 1,042 votos más que su contrario, el Sr. Ros y Escoto; y sin embargo, los diarios de la situación cuentan entre los vencedores al segundo. Con este motivo, aunque un poco tarde, *El Imparcial* confiesa que el Sr. Ros y Escoto fué *Lizaro* en las elecciones pasadas, cuando luchó con el Sr. Aparisi, que lo venció por muchos votos.

Hasta ahora no sabemos que hayan sido proclamados en las juntas de escrutinio más diputados carlistas que los Sres. Sanz y Loper en Pamplona, Díaz Canoja en Villaviciosa (Asturias), Velez Hierro en Torrijos (Toledo), Pimentel en Nava del Rey (Valladolid), García Rodrigo en Cuenca y Calderón en Santa Fé (Granada).

Discurriendo *La Regeneración* acerca del resultado de las elecciones y de la irritación que ha producido á los radicales el verse tratados bastante menos mal de lo que fueron tratados el año pasado los carlistas, dice lo siguiente:

«Hay con esto para desesperar al hombre de más flemático temperamento. ¿Qué no le sucederá á un D. Nicolás María Rivero, que es lo que se llama en su tierra un mozo *checo* ya élante?

Lo singular es lo que nos ha sucedido á los carlistas. De 59 diputados que llegamos á tener en el último Congreso, aunque los electos fueron 82, hemos bajado á 38; y cuenta que entonces luchamos contra el Gobierno y contra todas las fracciones liberales, y ahora estamos en coalición con los federales, radicales y moderados.

Fuerza es que nuestros más caros aliados no hayan tomado muy á pecho cumplir su compromiso en los distritos donde se presentaba un candidato carlista, y hasta que en muchos puntos se le haya hecho la más cruda oposición.

Más dejando esto á un lado, lo que debe ahora llamar nuestra atención es lo que viene.

«¿Qué van á hacer las oposiciones en vista de la mayoría obtenida por el Gobierno, merced á medios no muy legales?

Dos recursos les quedan.»

Los dos recursos de que habla *La Regeneración*, son: acudir á los tribunales para obtener reparación de las ilegalidades cometidas por los agentes del Gobierno, ó adoptar el retraimiento con todas sus consecuencias.

Ayer se declararon en huelga los albañiles del barrio de Salamanca.

Según se dice, parece que pagándoseles de jornal á unos siete reales y á otros ocho, los menos favorecidos reclamaban igualdad en los pagos. Circularon por la calle de Claudio Coello y otras, en número de unos doscientos, amenazando á los trabajadores que cobraban ocho reales si continuaban en las obras. La Guardia civil disolvió los grupos, y también se presentó en el lugar del tumulto inmediatamente el gobernador civil de Madrid.

Un grupo se dirigió á la casa del marqués de Salamanca á exponerle sus exigencias, y este le manifestó que él tenía sus contratas, á quienes competía resolver la cuestión.

No sabemos qué resultará de esta huelga; pero, según hemos oído, continúa en aumento, y esta mañana han pasado por la calle de Alcalá los huelguistas, engrosados ya hasta el número de cerca de quinientos.

La Igualdad por no tener, sin duda, otra cosa con que entretenerse, habla hoy largamente de la cuestión del Vicariato general castrense, y la echa de regalista y ataca á injuria al señor Patriarca, suponiéndole adherido á la situación y nada menos que el más solícito conturbador de donña María Victoria de Saboya cuando apenas ha puesto los pies en palacio y eso para tratar de asuntos graves.

No creemos que para hacer propaganda republicana se necesite censurar y atacar injustamente á un Prelado; y si, como es probable por su índole, el artículo de *La Igualdad* es debido á la pluma de algún Cara liberal que ha podido quedar sin destino á consecuencia del arreglo del Vicariato, tenga cuidado *La Igualdad* para otra vez y no inserte falsedades.

El Sr. Mendez Vigo, de cuyo fallecimiento damos cuenta en otro lugar, ha muerto sacrificado en aras de la causa á que se dedicó. No se había consagrado. Parecía que venía enfermo de Cannes, con objeto de entregar el manifiesto del duque de Montpensier, y que al llegar á Madrid lo puso en manos de un título de Castilla, moderado.

Otros cuentan que vino muy disgustado del pretendiente francés y que esta ha sido una de las causas de su muerte. Como quiera que sea, la causa de la fusión alfonsino-montpensierista ha perdido uno de sus más activos y celosos agentes.

Nosotros, en estos momentos, solo queremos recordar que el Sr. Mendez Vigo votó en las Cortes Constituyentes por la unidad católica, lo cual nos basta para rogar á nuestros lectores con todo encarecimiento que pidan á Dios por el eterno descanso de su alma.

El Progreso de Granada denuncia un hecho de suma gravedad.

El primer día de elección se presentó en la cárcel de aquel punto un delegado del gobernador reclamando un preso, bajo el pretexto de que debía prestar una declaración; resistióse el alcalde por estar este preso sometido á un procedimiento criminal y á la disposición de la Audiencia, pero tuvo que ceder á la orden del gobernador, entregándole el individuo que lo reclamaba, el cual fué inmediatamente puesto en libertad, y comisionado para marchar á Churriana á trabajar en pró del Gobierno.

Apenas tuvo noticia de este hecho el alcalde, comprendiendo la responsabilidad que sobre él pesaba, marchó á Churriana y procedió á volver á la cárcel al individuo que había sido puesto por la mañana en libertad.

Al día siguiente un teniente alcalde invadió la cárcel, y como el alcalde se negase á entregar el preso, fué puesto en un calabozo, declarándole cesante en el acto y nombrando en su lugar un sustituto.

El Gobierno, sin embargo, no ha tomado aún medida alguna para remediar esta injusticia, y según creemos, el alcalde sigue en la cárcel.

Excusamos comentarios.

El Diario de Barcelona atribuye el no haberse publicado aún el manifiesto del duque de Montpensier, al comunicado que dirigió á *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* el Sr. Ceballos Escalera. Este, amigo particular nuestro, contesta ayer á *La Epoca*, refutando victoriosamente y una por una todas las observaciones que contra su primer escrito había hecho el diario conservador liberal. La verdad es, que el comunicado del Sr. Ceballos Escalera tiene verdadera importancia política, y ha venido á poner de manifiesto la división de los alfonsistas; división que, unida á los muchos contratiempos que ya experimenta el partido moderado, hace muy difícil que pueda volver á causar la desgracia de España dirigiendo desde el poder los negocios públicos.

Ayer noche duró cuatro horas el Consejo de ministros acordándose en él, según *El Imparcial*, acentuar la política en sentido conservador, y encargar la cartera de la Guerra al Sr. Zavalá, que poco después juraba y tomaba posesión del ministerio, para lo cual había citado al subsecretario á las ocho.

Los rumores de un levantamiento verdadero ó fingido en Gerona, y de desórdenes ocurridos en Valencia y Orense, juntamente con las noticias de las arbitrariedades cometidas por las juntas de escrutinio general en algunos distritos, produjeron anoche gran excitación en los ánimos, especialmente entre los radicales.

Un periódico de este color, *El Universal*, publicó un *Extraordinario* con el título de *El golpe de Estado*. Era una allocución dirigida á los madrileños, que hoy reproducen varios periódicos. Al copiarlo nosotros solo intentamos demostrar con cuánta razón nos hemos reído una y cien veces del monarquismo de los radicales.

Dice así:

La soberanía de la nación ha muerto.

Faltaba para provocar la lucha una legalidad suprema, y la ilegalidad está ya consumada.

Sesenta candidatos de oposición favorecidos por grande mayoría; vencedores, á pesar de todas las arbitrariedades y de todas las falsificaciones, habrán muerto hoy á manos de juntas militares de escrutinio, y de jueces corruptos, indignos de vestir una toga que ha oído tantos corazones honrados, y de ejercer una magistratura creada para guarda de las leyes, no para comercio de ambiciosos y viles cortesanos.

En Valencia, en Lérida, en Granada, en Toledo, en Barcelona y como en estas en otras muchas provincias de España, es ahogada la voz de los comicios, y por un juego de prestidigitación electoral caen como vencidos los vencedores, y resucitan en triunfo los que murieron cubiertos de vergüenza.

Eramos 191, mirad que coincidencia, ciento

noventa y uno como los que trajeron al rey: ya no somos más que 130; ciento treinta que sabrán morir pero no podrán vencer.

La soberanía de la nación ha muerto, y el que juró guardarla de todo ataque, no lo sabe.

En tanto que el Gobierno sustituye las juntas de escrutinio con compañías de soldados, y los votos con mentiras, el rey se divierte en las fiestas populares y viste á la jerezana.

Mejor estaría que vistiera á la florentina y reinase á la española.

Tened calma todavía; clamad hasta que lo oiga y esperad la consigna.

El mismo suplemento de *El Universal* á que nos referimos, decía que en Gerona había estallado la indignación pública.

La Tertulia, otro diario radical, dice:

«Se asegura que la mayor parte de la provincia de Gerona se ha sublevado al grito de ¡viva Carlos VII!

En el ministerio de la Guerra gran junta de rabadanes, Caballero de Rodas, Cervino y otros. Estamos en el principio del fin.»

Los periódicos de la mañana no adelantan noticia alguna acerca del trastorno ó tentativas de trastorno del orden público. Los ministeriales reproducen los telegramas del Gobierno y declaman contra la coalición, contra las oposiciones en general y singularmente contra los carlistas.

Leemos en *El Eco de España*:

«Después de los inauditos escándalos cometidos en la provincia de Granada para sacar triunfante la candidatura del general Rey, y de haber dado en ese y otro distrito como diputado electo á dicho señor, los periódicos ministeriales, apenas presentó ayer su dimisión, se le hizo saber que había sido derrotado en ambos distritos.

«Por lo visto, no es en los colegios electorales donde se nombran los diputados, sino en Madrid donde se ha establecido una fábrica de actas.

«Aprended flores de mi, puede con mucha razón decir el ministro dimisionario.

«Lo lógico sería adjudicar ahora al Sr. Zavalá los votos emitidos en favor del Sr. Rey.»

La Epoca confirma también el naufragio de la candidatura del general Rey en los dos distritos de la provincia de Granada por los cuales se había presentado.

Los emisarios de la sociedad bíblica de Londres, que no perdonan medio alguno de ganar las pensiones que tienen asignadas, ha dirigido sus operaciones de propaganda protestante hacia las nobles y leales y católicas Provincias Vascongadas.

Mentira parece que hasta tal punto llegue la insensatez y la ceguera de esos emisarios del error, que creen fácil poder arrancar de aquellas venerandas montañas la religión sacrosanta del Crucificado y el amor á nuestra Santa Madre la Iglesia.

Cuando nada han conseguido en el resto de España, donde las prácticas y la educación cristiana están más descuidadas, cómo han de adaptarse allí, donde Cristo reina todavía en las leyes, en la familia y en las costumbres?

Infinito empeño; pero como quiera que el mal puede contagiarse á una sola oveja, el señor Obispo de Vitoria, que como pastor diligente vela por todo el rebaño puesto por el espíritu Santo á su cuidado, se ha apresurado á poner el oportuno remedio publicando el siguiente edicto:

«OBISPO DE VITORIA.—Impresionado dolorosamente con la amarga noticia de que ciertos agentes de la sociedad bíblica protestante se ocupan en distribuir libros y folletos traducidos al idioma vasconco, con el fin perverso de inocular los errores de la secta en las almas sencillas de nuestros queridos fieles, autorizamos á los señores Curas de esta diócesis para recoger é inutilizar en el acto cuantos ejemplares de estos ó otros libros venenosos les fueren presentados. Vitoria, 6 de Abril de 1872.—DIEGO MARIANO, Obispo.»

Seguros estamos de que todos los fieles se apresurarán por su parte á recoger estos perniciosos escritos así que lleguen á sus manos, y á entregarlos á los párrocos para evitar que, propagándose el mal, pueda hacer algunas víctimas.

No hemos visto confirmada en ningún periódico la indicación hecha por *La Epoca* de que en las Provincias Vascongadas hubiera síntomas de alteración del orden. Los vascongados, que sufrieron bastante con la famosa esodada, no se dejarán arrastrar fácilmente á un movimiento, que á ser cierto lo que dice *La Reconquista*, no está debidamente autorizado.

En cambio hemos visto que varios periódicos reproducen las siguientes líneas del *Combate*:

«Anteayer se pasaron por las calles de esta capital las ametralladoras que se entregaron al tercer regimiento de artillería de á pie. También pasaron algunos carros con petróleo para los depósitos...»

Algunos periódicos publican las siguientes frases, atribuidas al general Buceta, en Málaga:

«Se dice que con motivo de las elecciones, el pueblo de Málaga trata de alborotarse; pero no por eso, por más que sea cierto, debemos cejar en nuestro propósito: si eso sucede, no esperéis que yo os meta en las calles y en las barricadas: os sacaré fuera de la ciudad, y después de hecho esto, barraré á Málaga con la artillería, para después pasarme con vosotros por los escombros y cadáveres.

No que haya cuartel para nadie; no quiero prisioneros, que se escapan: quiero que me digais: «Mi general, tantos muertos hay; ningún prisionero.» Yo me llevo la mira de que para apaciguar á medio pueblo, hay que matar al otro medio. Os estoy hablando en nombre del rey de la nación.»

Esto en vísperas de unas elecciones, si podía parecer cierto, no dejaría de causar algunos escalofríos á los electores más valientes y decididos.

En la noche del 31 del próximo pasado salió de esta corte, con dirección á Cádiz, desde donde habrá emprendido su viaje á Filipinas, en el vapor *Emiliano*, una misión de diez y ocho dominicos. De Barcelona también salieron doce Agustinos recoletos y tres Jesuitas.

Vayan, que irán con Dios, añade el *Correo de las Antillas*, pues su misión es santa, sagrada y patriótica. Estos son los verdaderos ejércitos que nosotros deseamos para el archipiélago, porque á ellos, exclusivamente, á

esos soldados del Evangelio debemos su conquista, sumisión y lealtad.

Las nobles palabras del *Correo de las Antillas* son justo correctivo á los ataques que la prensa revolucionaria dirige á las órdenes religiosas.

Para probar el comportamiento de los delegados del Gobierno en provincias, cuenta *La Epoca* la cuestión surgida entre el gobernador de Pontevedra y la diputación provincial, con motivo de haber exigido aquel funcionario que se le comprasen las ropas de cama necesarias.

Parece ser que con motivo de no haber accedido pronto á su indicación, maltrató el gobernador de palabra y de obra á uno de los empleados de la diputación provincial.

Esta puso este hecho en conocimiento del ministro de la Gobernación, sin que hasta ahora haya tenido contestación ni se le haya notificado providencia alguna encaminada á reparar la ofensa de que ha sido objeto esta corporación.

Cómo andarán las cosas por Sevilla cuando los periódicos piden que se disponga en el correccional de aquella ciudad un departamento con destino á los reos políticos, pues ya que se les trata como á los facinerosos llevándolos por tránsito la Guardia civil de pueblo en pueblo, exhibiéndolos á la expectación pública ni más ni menos que se exhibe á los secuestradores y malhechores afamados, sería el colmo de las indignidades que se les confundiera con ellos en las cuerdas de los presidios.

Mientras la Guardia civil patrulla, custodia y algo más.... los colegios electorales, varios malhechores, que han hecho campo de sus hazas en las carceres de Estepona (Málaga), han pedido cierta cantidad al administrador de la fábrica de corcho del Sr. Montaner, y no obteniéndola, incendiaron el edificio en la noche del 3, habiendo destruido el fuego las máquinas y enseres.

Los mismos, según parece, secuestraron recientemente á un vecino de Estepona, al cual exigieron el dinero que había reunido á fuerza de sacrificios para redimir á su hijo del servicio.

Pedir más fuera avaricia.

La primer acta presentada en el Congreso ha sido la del Sr. Becerra, entregada por su hijo político el Sr. Coronel y Ortiz.

Ayer tuvo lugar la constitución definitiva de la asociación de ingenieros industriales, y el nombramiento de su junta directiva, siendo elegido presidente por unanimidad el Excmo. señor D. Cipriano Segundo Montesinos. Pasan ya de 180 los asociados, y es de esperar que este número aumente.

Ayer por la mañana ha fallecido en esta corte, después de una penosa enfermedad, el Sr. D. Antonio Mendez de Vigo, diputado á Cortes en varias legislaturas, uno de los administradores del ferrocarril del Norte.—R. I. P.

Ayer á las tres de la tarde fondó en el puerto de Pasajes la goleta *Beldana*, y hoy al amanecer ha salido para continuar cruzando por la costa.

Se han concedido recompensas á varios jefes, oficiales y clase de tropa por las operaciones en Loma de Marañón en la isla de Cuba.

El representante de Bélgica ha estado hoy á entregar á D. Amadeo una carta autógrafa de su soberano dando gracias por el Tuisón concedido á su hermano el conde de Flándes.

Se están celebrando con gran solemnidad en Valencia las fiestas de su patrón San Vicente Ferrer.

Hoy se entregará el armamento Berdan al regimiento infantería del Príncipe.

El *Aviso* de Santander dice que el jueves salió por mar el gobernador, desembarcó en Pedreña y llegó por tierra á Solares, volviendo al día siguiente. Llevaba gorra de pelo, chaquetón, fajín y bastón de mando. Parece que ha dado en adoptar este caprichoso uniforme, que debe ser el modelo ó figura para las autoridades de la situación.

Ya se han dado las órdenes por el ministerio de la Guerra para que se proceda inmediatamente á la organización de las fuerzas de artillería, ingenieros é infantería que han de ir á Filipinas.

Las oscilaciones en el precio de los fondos públicos durante la semana que acaba de terminar han sido pocos sensibles, no pasando, por lo común, de 10 á 20 céntimos en el consolidado interior.

El origen de la baja de anteayer se atribuye al impuesto sobre las transacciones en fondos extranjeros votado por la Asamblea francesa, cuya medida ha de influir en el curso de nuestros valores en París.

En Bilbao el Sr. Aguirre ha transferido la concesión del ferrocarril de Sestao á una sólida empresa inglesa, constituida bajo el título de «Compañía de mineral de hierro bilbaína», y las obras del ferrocarril han comenzado hace dos meses, debiendo quedar terminados en el plazo de 15, tres nuevos caminos agregados al de Triano; el de Galdames á Sestao, ya en construcción, y otros dos.

El general Sr. Carbó ha asistido ayer al ministerio de la Guerra, completamente restablecido de la indisposición que ha padecido.

Dícese que el regimiento de infantería del Rey, que se halla de guarnición en Madrid, será destinado de guarnición á otro punto.

Los Sres. Mon y Figuerola son candidatos para senadores por la provincia de Madrid y serán votados por la coalición.

La reunión de compromisarios se verificará en el Senado.

Parece que el Sr. Rivero será candidato para diputado en el distrito del Centro de Madrid en la vacante que deja el Sr. Ruiz Zorrilla, que acepta por el Búrgo.

Ha oído decir *La Nación* que va á desaparecer en breve el periódico fronterizo *El Argos*, refundiéndose en *El Debate*, que es de la misma procedencia política.

Igual suerte, añade el mismo periódico, se reserva á otros de procedencia progresista de los que hoy apoyan al ministerio semi-conservador.

Dice el *Diario de Córdoba* que el desorden ocurrido el jueves en el séptimo colegio de aquella capital, produjo el ser heridos dos secretarios es-

crutadores, y rotas y tiradas por el suelo las urnas. Al retirarse varios electores, fueron acometidos por una turba *porrista*; se dispararon tiros de revolver, y un sugeto quedó herido en un muslo. *El Progreso* de aquella ciudad escribe que por la noche hubo alarma con motivo de estar las tropas en los cuarteles y recorrer las calles patrullas de fuerza armada.

Según *La Correspondencia*, anteayer hubo en Linares una ligera colisión entre algunos trabajadores y la guardia civil, según parece, resultando dos heridos. Dícese que la guardia civil persiguió á un criminal, y este se metió en un café, donde halló amparo en algunos concurrentes. No sabemos lo que medió, pero los paisanos hicieron uso de las armas, y la fuerza se vió obligada á contestar. El asunto no tuvo relación con la política.

Los candidatos que han sido elegidos por dos distritos son los Sres. Ríos Rosas, Becerra, Sagasta, Rey, Alonso Colmeneros, Castelar, Romero Ortiz, González (D. Venancio), Ruiz Zorrilla, Orense, Salmerón, Candau, Cazorro, duque de Tetuan y Vega Armijo.

Los amigos del Sr. Moret en Ciudad-Real han entregado á los tribunales á un agente que dicen ha cometido coacciones en varios pueblos extinguiendo los que votaran al candidato ministerial.

Los amigos del Sr. Rivero, al decir de *La Correspondencia*, no solo se quejan del Gobierno, de quien dicen que le han combatido con todas sus fuerzas para que no sea diputado, sino que se muestran también poco satisfechos de los radicales, que no le han guardado muchas consideraciones, según su manera de ver.

De Ordenes dicen que, habiéndose intentado formar allí la partida de la *Porra* para combatir la candidatura de coalición, no se encontró en todo aquel distrito ningún desalmado que se prestara á ello. En su consecuencia bajó á dicho distrito la formada últimamente en Batanzos, compuesta, según parece, de 14 licenciados de presidio, é hizo, como era consiguiente, de las suyas, sembrando el terror entre aquellos pacíficos labriegos. El candidato de oposición era una dignidad de la Catedral de Santiago, muy respetable por su ciencia y su virtud, y que sería una lumbrera del Parlamento. El ministerial es el marqués de Cervera, persona muy conocida en su casa.

Aunque nada hay aún acordado, empieza á darse como probable la elección del Sr. Ríos Rosas para presidente del Congreso, y del señor Candau para primer vicepresidente.

El general marqués del Duero y D. Augusto Ulloa han estado ayer tarde en el ministerio de la Guerra, con objeto de ver al general Sr. Rey; pero como este no ha asistido á su despacho, no ha podido tener lugar la entrevista, al menos por el momento.

A última hora, dice *El Progreso*, de Granada, se nos afirma que se ha mandado recibir inquisitiva al Sr. Alau y al célebre Sr. Guillen.

El Gobierno ha resuelto que las monjas descalzas que se hallaban desde la revolución en el convento de Santa Rosa de Huesca, sean trasladadas á su primitivo monasterio de Santa Teresa.

Según *El Escudaluna* de Bilbao, parece que la diputación interior trata de armar 200 hombres de liberales antecedentes con 8 rs. diarios. ¿Pero qué pasa? pregunta nuestro compañero.

Dícese que en uno de los Consejos de ministros se autorizó al de la Gobernación para invertir hasta seis millones en las elecciones. ¿De dónde saldrán estas misas? Del presupuesto que pagan los contribuyentes. ¡Pobre país!

El Pueblo abriga la esperanza de ver en presidio á más de un gobernador y más de un empleado subalterno.

Nos parece que *El Pueblo* se equivoca, la justicia no se verifica nunca en tiempos de libertad.

Dice *El Progreso* de Granada:

«Se han dado las órdenes para que salga de esta capital el brillante regimiento lanceros de España. En el número inmediato nos ocuparemos de esta medida tomada por el Sr. Elio, y que es justamente censurada por todos los granadinos, sin distinción de colores políticos, porque se considera como un acto de despecho por la derrota del señor ministro de la Guerra.»

El domingo asistió D. Amadeo á la plaza de Toros con tren nuevo de colleras; los cocheros y lacayos vestían á la andaluza con botas blancas y pañuelos á la cabeza, á semejanza de los contrabandistas que se pintan en las panderetas y en las cajas de pasas.

La Epoca, con bastante suavidad, deja deslizar el suelto siguiente:

«Recordamos, dice, que la ciudad de Sevilla regaló á la reina Isabel unos magníficos alfileres á la calavera, que se conservaban en un armario del guardarropa de las caballerizas reales. No sabemos si serán estos mismos los que anteayer lucía D. Amadeo.»

SEGUNDA EDICION.

Recordarán nuestros lectores que, al fin del sitio de París, varios católicos de aquella capital se reunieron formando un *Comité Católico* para trabajar en defensa de la religión y contribuir á la restauración católica de la sociedad francesa. No tuvo al principio gran éxito el esfuerzo de aquellos animosos católicos, pero pronto dieron señal de vida las fuerzas religiosas de París, y un Obispo, el reverendo Sr. Freppel, obtenía 84,000 votos en las elecciones para la Asamblea.

Posteriormente el *Comité* ha ido extendiéndose y propagándose á provincias, donde á semejanza suya se formaron otros comités católicos, todos los cuales trabajaron con gran celo cuando se presentó la ley revolucionaria sobre la enseñanza, promoviendo numerosas peticiones contra aquel proyecto.

Viendo ya asegurada la vida de la institución, y con esperanzas fundadas de obtener grandes resultados, el comité de París convocó una reunión de representantes de todos los comités de provincia, para concertar de común acuerdo los medios más conducentes al fin que todos se proponen.

Esta reunión acaba de celebrarse, y han

acudido a ella católicos de toda Francia y de Bélgica y Suiza. Las sesiones han durado tres días, y se han celebrado en los salones del Circolo católico de la Juventud. Antes de empezar sus tareas, los delegados católicos tuvieron comunión general y enviaron al Papa por telegrafo un mensaje de sumisión filial y adhesión inquebrantable a sus derechos, hollados por la revolución. El Cardenal Antonelli ha transmitido al comité la expresión de la gratitud y la bendición del Pontífice.

El *Univers* muestra confianza en que los trabajos de la reunión han de dar pronto resultados satisfactorios.

La *Sociedad*, de Lima, da cuenta de una gran pérdida sufrida por la Iglesia de América: el ilmo. señor Arzobispo de Lima, don José S. de Goyeneche y Barreda, murió el día 19 a la avanzada edad de 88 años, a consecuencia de una caída que tuvo en una de sus habitaciones pocos días antes.

El ilmo. señor Goyeneche, descendiente de una ilustre familia española, fué preconizado Obispo de Arequipa por el Papa VII en 14 de Abril de 1817, diócesis que gobernó por espacio de más de 42 años.

El Papa Leon XII le distinguió nombrándole Prelado doméstico y asistente al sacro solio pontificio, y el rey de España D. Fernando VII, le nombró caballero de las órdenes de Isabel la Católica y de San Juan de Malta. En Setiembre de 1859 fué trasladado al arzobispado de aquella capital. Desempeñó, pues, las funciones episcopales el largo espacio de más de 55 años, siendo el decano de todo el episcopado católico.

Una carta de la capital del Perú dice lo siguiente hablando de la muerte de este Prelado:

«Aunque estamos bajo el Gobierno democrático, y todos tienen a gran orgullo titularse republicanos, sin embargo, los funerales del Arzobispo han sido verdaderamente régios. La hermosa catedral, enlutada con mucho gusto, la orquesta sobresaliente, formando parte de la misma varios maestros y cantantes del teatro, y el elegante y rico sarcófago en que descansaba el cadáver, han costado la suma de treinta mil duros. Asistieron a su entierro el presidente de la república, acompañado de todos los ministros, cuerpo diplomático, y los grandes funcionarios civiles y militares; el Excmo. señor ministro de Nica, delegado apostólico, y los ilmos. Obispos de Trujillo, Puno, Tiberiopolis y Kansas.

El ilmo. Sr. Goyeneche era muy querido, y por lo tanto, su muerte ha sido muy sentida. Deja una fortuna inmensa, y una parte de ella pasa a España, pues el Excmo. señor conde de Guadalupe es uno de sus sobrinos, y por lo mismo uno de sus herederos.»

El *Univers*, en un artículo en que se queja de la actitud de la Asamblea respecto a las exposiciones católicas, propone que los católicos franceses firmen y envíen al Papa el siguiente mensaje:

SANTÍSIMO PADRE: «Es para nosotros insoportable el pensar que consideréis a Francia olvidada de vuestros dolores y vuestros derechos: no se halla tan abatida por sus propios infortunios. Al pedir a Dios que

la perdone sus faltas y la levante, no ignora que su principal falta consiste precisamente en las injusticias que se le han hecho cometer contra vos, y aspira a repararlas.

«Vuestros dolores son vuestros gloriosos: los veneramos. Vuestros derechos son los nuestros: no los abandonaremos. Sabemos que todo el orden social descansa en la Piedra en que Dios os sentó para que recibáis de vos su solidez.

«El embajador que Francia ha enviado al príncipe que se llama rey de Italia, pero que nunca será rey de Roma, ha ido por un sedicente político y una especie de sorpresa que no puede ser duradera. Contra ello protestan nuestra razón como nuestros corazones. Nuestra razón y nuestros corazones son vuestros, y Dios nos dará el porvenir porque estamos con vos.

«En otro tiempo sucedió que al llegar al campo de batalla, uno de nuestros generales vió a nuestras tropas deshechas y las dijo: «¿Ha perdido la batalla, pero tenemos tiempo para ganar otra.» Empezó de nuevo el combate y obtuvo la victoria. Bendicid a vuestros hijos de Francia, Santísimo Padre: ellos empezaron de nuevo la batalla y la ganaron.

«A vuestros pies, llenos de fe y amor»

La fusión alfonso-montpensierista anda muy mal parada.

El manifiesto de D. Antonio de Orleans no ha llegado, según se nos dice. De resultas se ha levantado cierto clamor en contra del duque de Montpensier; crecen las dudas acerca de su lealtad y parece que ha salido o va a salir cierto comisionado de la junta modéfica a pedir explicaciones. En tanto los alfonsoístas puros se aprovechan de estos recelos para hacer prevalecer sus aspiraciones contrarias a la regencia del Orleans.

Los partes que hoy publica la *Gaceta* han hecho que las conversaciones de los políticos recaigan hoy sobre el triste estado de este desventurado país. Los más optimistas empiezan a ver con claridad que esta situación es insostenible, y es general la creencia de que estamos abocados a grandes acontecimientos. «Este verano, dicen algunos, vendrá la solución definitiva.»

Anoche se hablaba de un paseo militar de los ingenieros por delante de casa del señor Sagasta al compás de una marcha fúnebre, y de manifestaciones de simpatías por parte de muchos vecinos de Madrid.

A las tres de la tarde, decían los ministeriales, que no había novedad alguna posterior a los partes de la *Gaceta*. Sin embargo, síguese anunciando que se adoptarán algunas medidas energéticas por parte del Gobierno, pues le estorba mucho la libertad.

Es natural.

Parece que al fin se persuadió al general Rey a que retirase la primera dimisión que había formulado, y en la cual dejó ir a la pluma consignando la verdad sin disimulo. Cuéntase que decía, entre otras cosas, que se retiraba por no poder acceder a las exigencias de sus compañeros.

Y vaya de dimisiones. El general Baldrich

dicen que exige para retirar la que ha presentado del mando superior militar de Valladolid, que sean repuestos los dos coronales que sin su consentimiento separó el general Rey. Y aun dicen que exige algo más.

Los ministros Zabala y Camacho no son diputados, y si no llegan a ser elegidos senadores no podrán presentarse a las Cortes.

La proclamación de diputados en el escrutinio va produciendo bastantes variaciones en el resultado anunciado.

El montpensierista Alarcon parece que ha naufragado. Lo mismo se dice del Sr. Suter, lo cual no sentirán gran cosa los católicos, por más que estén, como deben, en la oposición.

Hay noticias de nuevos alborotos ocasionados en duda por los escrutinios.

Ha habido alboroto ó desorden en Villalpando, provincia de Zamora, donde ha sido candidato ministerial el Sr. Muñoz.

Ha habido también desorden en Castrojeiro, resultan los tres heridos. De fijo que se echó la culpa a los carlistas.

En el distrito de la capital de la provincia de Segovia ha sido proclamado el candidato de oposición que luchaba con el Sr. Avevilla.

No sabemos qué es lo que pasa, pero es lo cierto que los ministeriales andan molinos y carlaconceidos. Y eso que han ganado las elecciones!

Ello dirá.

Todo el aparato de telegramas publicados en la *Gaceta* de esta mañana, viene al suelo esta tarde con la noticia que es arden los mismos ministeriales de que ya no hay nada en Gerona, y que las fuerzas que habían salido de varios puntos a perseguir las partidas han vuelto a sus puestos. Pero no se dice que hayan encontrado partida alguna, y la explicación nos parece sencilla; que no las ha habido.

Dícese que en las Provincias Vascongadas los interesados en ello esparcieron tales rumores que varias familias se han ido a la frontera.

Pero si ya no hay motivo ni posibilidad de hablar de movimientos en provincias, porque la farsa está completamente descubierta, en cambio se habla de temores de que se altere el orden en Madrid. Para dar visos de verdad a estos rumores, se dice que el gobernador, Sr. Albareda, que asistió ayer a Consejo de ministros, hizo indicaciones sobre los temores de una huelga general.

Como no asistimos a los Consejos de ministros, no podemos dar fe de la veracidad de la noticia.

El desorden de Villalon (Valladolid), y no Villalpando, parece que consistió en un altercado, al vez acompañado de palos, entre los comisionados que iban con las actas y

ciertos sujetos que les salieron al encuentro para quitárselas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

De la Agencia Fabra.

DUBLIN, 8.—Los internacionalistas han intentado celebrar hoy un meeting, pero no lo han conseguido. Varios obreros contrarios a dicha asociación penetraron en la sala donde iba a verificarse la reunión, expulsando a los existentes a viva fuerza.

PARIS, 9.—Escasez de noticias.

Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 francés, a 55-70.

El 5 por 100 ídem, a 88-87.

El interior español, a 26-1/4.

El exterior ídem, a 80-5/8.

LONDRES, 8.—A primera hora se ha-

lian:

El exterior español a 30 3/4.

El portugués, a 40-00.

NOTA.—No se han recibido aún los telegramas de la noche.

(RECIBIDOS A LAS SIETE DE LA TARDE.)

BERLIN, 8 (por la noche).—Hoy se ha verificado la apertura del Parlamento alemán.

El príncipe de Bismark ha leído el discurso de la corona, en el cual se anuncia la presentación de varios proyectos de ley.

Dice que el Parlamento tendrá que aprobar el tratado postal con Portugal, firmado el 2 de Marzo último, y otro convenio de correos con Francia.

Manifiesta que la nueva organización planteada en la Alsacia y la Lorena sigue marchando de una manera favorable a los intereses de Alemania.

Declara que se han establecido en dichos territorios las bases de la administración alemana.

La universidad alemana creada en Strasburgo, se inauguró el 1.º del corriente.

Los resultados, dice, obtenidos durante el primer año de imperio alemán han sido muy honrosos.

La política del emperador, añade, ha conseguido inspirar la confianza a todos los Gobiernos extranjeros.

La unión de Alemania ha dado por resultado la protección de la patria, y al mismo tiempo es una poderosa garantía para los países de Europa.

AMSTERDAM, 8.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 30-00.

El portugués, a 39-1/2.

AMSTERDAM, 8.—Hoy han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, a 30 5/16.

El portugués, a 39-00.

BOLSA DEL DIA 9.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-20, 15-10 y 13; pequeños, 27-20, 25-40 y 20.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-30 y 45.

Deuda del personal, publicado, 33-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-10 y 15.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., a 5 por 100 interés anual, publicado, 77-15, 20 y 77-00; a plazo, 76-75, fin cor. vol.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 77-25 y 77-00.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 81-50 y 40.

Billetes de la deuda flotante del Tesoro, al 12 por 100.—De los cuatro vencimientos; publicado, 96-10 y 96-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 51-90, 80, 90, 75, 80 y 75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 179-50 d.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y ardar importó anteayer en Madrid 21,777 pesetas, 97 cént.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 10 del corriente, de diez a dos de la tarde: Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3,851 al 3,900 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, números del 451 al 475 de sorteo.

La tesorería central de la hacienda pública, satisfará el día 10 del corriente los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Octubre último, facturas números 841 a 900; los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, carpetas números 180 a 189, y el cupon vencido en 31 de Diciembre, carpetas números 1,222 a 1,271.

Esta mañana se ha cometido un robo en la calle de Calatrava, núm. 33, cuarto bajo. Al ladrón, que fué detenido al poco tiempo por los agentes de la autoridad, se le ocuparon los efectos robados, varias ganizas y formones.

El arbolado de Aranjuez se ha aumentado con 2,000 árboles, con 16,000 el de la Casa de Campo, con 4,000 la Granja, con 2,000 el Pardo, y 500 el jardín del Campo del Moro.

Dice un periódico, que los Voluntarios de D. Amadeo, que todo el mundo preguntaba para qué hacían guardia en la Plaza Mayor, se lucieron anteayer, cogiendo preso a un chusco, que le dió la humorada de montar a las ancas del caballo de bronce de Felipe IV. Lo cogieron, y entre cuatro y un cabo con bayoneta armada, se lo llevaron al Gobierno de la provincia. Con tan plausible motivo, se ha prohibido que desde hoy se diga ni aun *sotto voce*: «lo que hay en España, es de los españoles». Y *tutti contenti*.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Daniel y San Bequil, profetas.

SANTO DE MAÑANA. San Leon, Papa y doctor.

CULTOS.

Se gana el jubileo de cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcon, donde continúa la novena que anualmente se consagra a la inocencia y gloriosa hija de Madrid, la beata María Ana de Jesús; a las diez será la misa mayor con sermon, que predicará D. José Montalban, y por la tarde se cantarán completas y después la reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, la de Belen en San Juan de Dios, ó la de la Fuencisla en Santiago.

SECCION DE ANUNCIOS

FAUDOR CALLMANN

Con una simple aplicación, sin lavarlo, rubio, castaño, negro; con insuflación.—40 y 45 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase. Faubourg Saint-Denis 19, PARIS. Por mayor, en Madrid: Agencia franco-española, 31, Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

PERFUMERIA EXTRA-FINA RIGAUD Y C^{IA}

8, RUE VIVIERE, PARIS

JABON MIRANDA

CON JUGO DE AZUCENAS Y DE LECHUGAS

El mas suave y el mas perfumado de todos los jabones de tocador.

TOLUTINA RIGAUD

Nueva agua de tocador superior a las aguas de Colonia y a los vinagres mas afamados.

CREMA DENTRIFICA RIGAUD

Suprime los polvos y opiatas empleados hasta hoy, da a los dientes la blancura del marfil y es la única recomendada por los médicos.

DENTORINA RIGAUD

Este elixir dentrífico, con base de étnica, afirma las encías, perfuma agradablemente la boca, previene la carie y facilita la circulación de la sangre.

POMADA Y ACEITE MIRANDA

Para la conservación y belleza del cabello.

POLVO ROSADO

Para reemplazar el polvo de arroz y preservar la piel del asoleo.

BOUQUET DE MANILA

ESTRATO DE MANILA Y DE YLANGYLANG

Nuevos y deliciosos perfumes para el pañuelo, estraidos de los flores del Japon y de Filipinas.

COLORIGENO RIGAUD

Devuelve al cabello en 3 ó 4 días su color natural, sin manchar el cutis ni la ropa. Este producto no contiene nitrato de plata.

ESTRATO DE AZUCENAS

Para blanquear la piel, quitar las pecas, los barbillos y el asoleo, devolver al cutis esa blancura mate que tanto distingue a las Parisienses.

ESPECIALIDADES

DE PRODUCTOS AL YLANGYLANG

LLAMADO EL REY DE LOS PERFUMES

Extracto. Jabón. Polvo de arroz.

Pomada. Aceite. Cold-Cream Miranda.

Puntos de venta: Perfumería: en Madrid, Pascual García del Valle Frera, J. Simón, Manuel Fernandez, Agencia franco-española, y en las principales perfumerías.

COLORETE Y BLANCO DE MARÍA ANTONIETA.

Fábrica de *Martín, hijo*, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices Josefina y María Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1870.

Estos productos, los únicos mencionados en la Exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarlo.

En Paris, *Martín, hijo*, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31; por menor, a 16, 64 y 400 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.

AGUA INOFENSIVA, devuelve inmediatamente ALPELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL.

Con insuflación.—40 y 45 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase. Faubourg Saint-Denis 19, PARIS. Por mayor, en Madrid: Agencia franco-española, 31, Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

(A)

[Cuidado con las Falsificaciones!]

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS. Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres).

Presentada en la Exposición de Nueva-York, 1854.

Para radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemorroides, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaquica, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, celambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes de hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, gotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, guta, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, pediculos, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ello es también el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ello economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 73,000 sarracenas, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 59,444 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señoría: Por resultado de un mal de estómago, habiendo estado en un estado de alteración que había durado más de un año, me era imposible alimentarme con la lactancia, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoportable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

de 31; por menor, a 70 rs. cajas, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sánchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor V. Barrey 223, boulevard Poirete, en París.

(A. 149.)

LA MORAL Y LA LEY DE LA HISTORIA, por A. Graty, Sacerdote del Oratorio y socio de la Academia francesa.

En el corto prefacio con que el autor encabeza su obra, expone que el propósito que tuvo al escribirlo fué enseñar en ella los principios de la Ciencia de las leyes de la Historia, de esa